



CIUDAD DEL VATICANO, 14 de agosto de 2013

El papa Francisco firmó la semana pasada un Motu Proprio para la prevención y la lucha contra el blanqueo de dinero, contra la financiación del terrorismo y de la proliferación de las armas de destrucción masiva. El director de la Autoridad de Información Financiera de la Santa Sede (AIF), René Brühlhart, en una entrevista con Radio Vaticana subraya el gran compromiso de transparencia que está realizando el Vaticano.

Sobre el Motu Proprio en concreto explica que "se ha tratado de una integración, en el sentido que la lista de las tareas de la AIF se ha ampliado con la llamada vigilancia prudencial". Es decir la AIF "tiene la tarea de avisar de casos de blanqueo de dinero y consecuentemente, en el momento actual tiene una tarea de supervisión".

El AIF "controla todas las actividades financieras seguidas por las diferentes instituciones dentro del Vaticano", explica Brühlhart.

Este proceso de transparencia comenzó con el Motu Proprio de Benedicto XVI, a finales del 2010 cuando se tomaron las primeras medidas, señala Brühlhart, por lo que "hablamos por tanto de un franja de tiempo relativamente breve durante el cual se han podido cumplir - sobre todo en los último meses - pasos muy concretos".

Y el trabajo de estos últimos meses "va sobre el camino justo", afirma el director de la AIF. En este ámbito, señala, "es fundamental haber creado los instrumentos justos para que - esperemos que no suceda pero - si ocurrieran de nuevo historias feas o si presentaran otra vez circunstancias como las ya vistas, haya los instrumentos aptos para intervenir de manera concreta e incluso de forma proactiva, para crear una situación que es la que nosotros queremos encontrar".

Sobre la labor que desarrollan destaca que es determinante "desarrollar un gran trabajo de formación, una gran obra de prevención para poder introducir las medidas necesarias para obtener una fuerte sensibilización, para que no se repitan

eventos similares en futuro".

A la pregunta sobre las perspectivas para una futura cultura de la transparencia y la formación en el Vaticano, dice que son "muy positivas: me parece que esto esté en sintonía con el espíritu que perdura aquí. Creo que todos tenemos el deseo de transparencia, de claridad, sobre todo de claridad interior. Si podemos contribuir a hacer progresar esto también en ámbito financiero - como hemos hecho en los últimos meses - creo que entonces estamos todos sobre el camino justo".